



EN LA DOMA DE POTROS.

(Fotografía Juan Caruso)

Espectacular caída en la que el caballo, que se aparece como un animal fabuloso, forma con su cuerpo un arco completo reteniendo al jinete apresado entre las patas; es una magnífica de recia expresión plástica, que la fotografía ha sabido retener.



Grupo entusiasta y batllista se abrazan para figurar en el Suplemento.

EL "NUEVO TURISMO"

SI es el nuevo turismo que llega. Este viene sin bailes mundos, trajes de vestir y preocupaciones sociales. No necesita para su existencia nada más que medios de transporte, porque todo lo demás está dado en su vida corriente. Patrones atentos, amigos generosos y parientes comprensivos, ceden su camión o auto y en ellos, hacinados (los montevideanos no extrañan absolutamente nada esta situación) viajan durante tres horas para llegar al Placer. Una simple anotación formulista en el Municipio y ya se puede estar, con pleno derecho, en un amplio espacio de bosque para toda la temporada. La Barra del Maldonado, tiene aquí el nombre de "El Placer" y los viejos fernandinos la frecuentaron siempre y en épocas en que los caminos eran el mejor aislador. Porque quien deseaba "pescar" seguro —y pesca mayor como la corbina baguala—, burlar al mar,

que jamás fué en estas costas cosa de confiarse, y sentir rugir el océano en la desembocadura mientras los meandros del viejo río les daban con espejos claros la tranquilidad del lago y las pescas bíblicas, venían a armar sus tiendas en estos lugares. Por un espíritu enamorado de nuestra flora, el edil don Manuel Larrosa, se desarrolló el bosque del Placer. Su esfuerzo persistente lo disfrutaban ahora millares de turistas que valoran con entusiasmo desbordante la idea altruista que tuvo su creador. Complemento del paisaje, este bosque es, para ellos, la protección de la intemperie, el biombo divisorio con el vecino, la decoración artística, el observatorio de historia natural, el lugar de recuperación física... el ensueño; que cada cual lo busca a su gusto y con toda libertad en un medio libre. No hay policía, y no se ha oído una sola queja, ni un solo grito destemplado. Toda la autoridad ordenadora se reduce a dos guardianes, uno con su señora, cuya función principal es vender trozos de leña (para quemar), pero nada tiene que hacer como vigilancia, porque todo el mundo procura con su bien el bien del lugar.



El puente viejo. Refugio de pescadores.

Cuando se contempla una muchedumbre que así convive alegre, dando rienda suelta al "loco" que escondió durante meses bajo imperativos sociales que no admitían trasgresiones, se comprende que en el fondo de los corazones humanos vive siempre el buen muchacho que todos soñamos alguna vez querer ser. Y estos tipos, los más variados, se ven pasar en la calle central, única en realidad, que conduce al puente sobre el Maldonado. A sus costados y hasta donde da la vista, no se observan más que carpas cuyo alhajamiento interior es obra maestra, sólo realizable por los habitados a las palabras cruzadas y a la geometría de problemas; el máximum de capacidad en el mínimum de espacio. Por las aletas levantadas de los habitáculos se ven hileras de catres con separación o sin separación lateral. Fuera, el asado rojo al asador, otros con la cocina Volcán en plena función, más allá el brasero y su pava. No falta tampoco el confortable remolque con todo su confort moderno. Y en todas partes humo alegre que habla de tranquilos almuerzos, mientras atadas de una pata con su contrapeso de gruesa piedra, esperan las

gallinas su hora y su momento, para el caso que se requiera prontamente una solución de emergencia. No hablamos de pescado. Por más pódigo que sea el río, la muchedumbre que lo asalta es más empujada y paciente, y lo deja exhausto. Un amigo, el pintor Parodi, lo lamenta profundamente. Siente el prestigio local disminuido ante la ausencia del alimento que nos da renombre internacional y se dispone a hacer lo posible por salvar este inconveniente. Prepara su bote y las redes y con la colaboración familiar dispone una pesca nocturna de indudables resultados: el "pescado" pescado se regalará. Y he ahí todo un programa de acción para la tarde y la noche con la conmoción de varios grupos que se apresuran a colaborar en algo que la mayoría de ellos ignora. La noche de luna los espera; el aire es tibio, las aguas mansas... Y aunque no se pesque, nadie ignorará por mucho tiempo estas horas inolvidables.

EL CUTIS SECO no tiene defensas

Cuando una mujer dice: "el viento y el sol resecan mi cutis", es muy probable que esa mujer tenga el cutis seco. Si es éste su problema, déle a su cutis la protección que necesita. Creada especialmente para cutis seco, la Crema Pond's "S" reúne tres características esenciales para un máximo de eficacia. Contiene lanolina, sustancia muy similar a los aceites naturales del cutis, un emulsionante especial de extraordinaria acción suavizante y está homogeneizada para su mejor absorción.



A LOS COSTADOS DE LA NARIZ, suelen formarse envejecedoras arrugas; use Crema Pond's "S" en la forma indicada.

EN EL ENTRECEJO evite la formación de pliegues que endurecen la expresión del rostro, usando Crema Pond's "S".



Mírese al espejo con ojos críticos y comience hoy mismo a usar diariamente Crema Pond's "S". Haga así: **AL ACOSTARSE:** Después de limpiar bien su cutis con Crema Pond's "C", aplíquese en forma abundante, Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello y déjela, si es posible toda la noche.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre el rostro, y viva al aire libre tanto como desee, con el cutis bien protegido contra los inconvenientes de la intemperie.



Paisaje de la costa del río Maldonado. La corriente de agua, casi siempre salada por le flujo del mar, se abre en amplios brazos de poca profundidad en donde se ven muchas especies de peces y aves pescadoras. El fondo es una especie de tubícula que se eleva en miles de sifones calcáreos de aspecto de una enorme esponja. A través de palmeras, paja brava con penachos, y pinos, se ve en el horizonte a San Carlos.



La calle central.



Los campamentos buscados según temperamentos, aislados, sobre el río, y fuera del monte espeso.

función de ricos ni pobres. Debe realizarlo quien lo precise y en la manera más completa.

Maldonado puede darnos el ejemplo más amplio de esta verdad. Estos grupos de aficionados a la pesca, de deportistas que aman, muchos sin pesarlo en su justo valor ellos mismos, la más hermosa de las vidas —libertad en un medio libre— o de familias que el "ladrillar" de la ciudad los ahoga, están indicando y con un índice que el tiempo transforma en un ademán de amenaza, el camino claro a seguir. Es preciso organizar campos de turismo con agua, luz e higiene imprescindible. Se debe prever la presencia de niños, dotándolos de plazuelas en la playa arenosa; la de los deportes de pesca con la provisión de ele-

los juncales: "¿Y no es posible comprar un solar en este lugar?" La respuesta estaba dada, pero es a su vez en parte una interrogación. He aquí lo que ocurre. Las márgenes de este "río" Maldonado, hasta las vecindades de San Carlos, son anegadizas. Las aguas suelen cubrir unas mil quinientas hectáreas en las grandes lluvias. Pero, cosa curiosa, toda esta agua nunca ha subido al nivel del puente actual, hecho que permite afirmar que levantando en las orillas bajas la diferencia de este nivel, jamás invadirían las aguas las tierras vecinas. El ingeniero agrónomo Maeso y el industrial Otegui consiguieron detener en sus campos las inundaciones y recuperaron decenas de hectáreas de tierra magnífica, con sólo un terraplén de un metro de altura realizado con un costo ínfimo. Sobre este hecho, los diarios locales "Rumbos" de San Carlos, y "Punta del Este", ya se han ocupado mostrando su urgencia y factibilidad y el "Suplemento" ha tenido prioridad.

Ahora bien: el Municipio no debe demorar esta obra. Allí está la contestación a este grupo de jóvenes que desea un pedazo de tierra para "turismo". Allí está también la contestación a los legisladores que trataron el tema de "ricos" y "pobres". He aquí el lugar de descanso de nuestra clase media, a la cual le es imposible mantener propiedades de costo y le basta con un "sitio al sol". En esta forma se arraigaría en la zona un grupo humano democrático que significaría, a fin de cuentas, la convivencia en la misma región de miles de personas pobres con las más poderosas económicamente. Ninguno de estos grupos interferiría con el otro y ambos tendrían el mismo mar, el mismo paisaje, y aún estos "pobres" poseerían un río que sólo se puede disfrutar por excepción y no poseerían los potentados.

No se debe esperar a que los grupos sociales impongan soluciones cuando ellas son posibles y de justicia. Nada ennoblece más a la política que esta capacidad para prever los acontecimientos y darles orientación. No podemos marchar siempre a remolque de los acontecimientos. Por ello insistimos en estas ideas. Hoy miramos el

indicamiento del Maldonado como la más feliz de las obras de la región; solución económica por el gran aporte de tierras; solución social por terminar con el antagonismo de "ricos" y "pobres"; solución de salud, porque no existen lugares que posean tal energía vital en el ambiente, y solución política pues armonizará muchas voluntades y despertará un sentimiento de respeto y solidaridad con nuestro Municipio, a quien no le sobran manifestaciones de esta índole.

parques de la Fortaleza de Santa Teresa y en el Chuy, el mismo hecho ocurre. Tímidamente, en la fortaleza y otros lugares se ha comenzado a adaptar lugares apropiados y dotados de las mejoras imprescindibles. Se debe ir más allá y completar este progreso, estudiando la mejor forma de servir a esas muchedumbres flotantes que marchan con su casa a cuestas en busca del bien que les está vedado. Es tan poco lo que se exige, son tan importantes los resultados alcanzables, que es posible suran



El pintor Parodi arma su bote con el fin de ayudar a la economía doméstica con pescado gratuito.

mentos a bajo costo de todos los implementos imprescindibles; la existencia de pontones o balsas transportadas a lo largo del río hasta donde es navegable, y, por último, que tampoco falte el imprescindible botiquín de primeros auxilios.

Un grupo de jóvenes que disfrutaban estos días sin igual que nos han tocado, me preguntaban, mirando al horizonte donde el río se perdía deslumbrante de luz entre



Dentro del monte, sombra y abrigo.

No debemos terminar estas líneas sin anotar que el hecho no es, en sus características generales, sólo propio de Punta del Este, aunque aquí se agudiza en forma notable. En toda la costa, en Piriápolis, en Portezuelo, a lo largo de las carreteras, junto a un árbol cualquiera, en los

de los municipios y autoridades nacionales iniciativas que superen en mucho las aspiraciones de esta masa de turistas hasta ahora sin apoyo alguno.

R. Francisco MAZZONI.

Maldonado, abril 10 de 1952. — (Fotos del autor).



Los guardias que se han puesto las botas vendiendo leña a \$ 20 la tonelada.



Gente seria juega a triquitraque.

JERARQUIA ESPIRITUAL DEL ACTOR DRAMATICO

EN la familia heterogénea de los artistas —esos seres ungidos por el óleo de lo extraordinario— el actor ocupa un rango de privilegio: vive de cara al público, en un país de luz iluminado por el sol artificial de las candilejas. Su capacidad artística recibe así, día por día, un nuevo bautismo de gracia, una credencial de excelencia que por fuerza le exalta y le embriaga, mientras estalla a sus pies el aplauso como una ola que se deshace en hervor de espuma.

Dueño de infinitos recursos, de poderes que tocan el límite mismo de lo maravilloso, se diría que el propio Aladino colgó su lámpara de oro en el árbol de su genealogía. Dúctil, multiforme, complejo, el actor dramático recorre una escala de proteicas transformaciones y goza el privilegio de vivir casi simultáneamente cien existencias distintas, de desdoblar su inquietud espiritual en mil contradictorias personalidades, encarnando así, por breves horas, un gesto o una expresión psicológica de la humanidad digna de perdurar a través de la incógnita del tiempo.

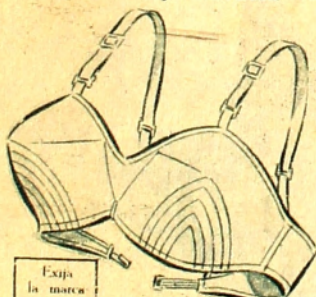
Este don excepcional del actor dramático cobra tal intensidad, que alcanza a impresionar la placa negativa del hombre común, transmitiéndole la emoción de una realidad totalmente desvinculada de nuestro mundo de tres dimensiones. Gracias a este poder de fascinación colectiva, el espectador se sutaliza, se libera un momento de la carga de su personalidad y su egoísmo, y entra a reír y a llorar en un mundo abstracto, equidistante de la realidad objetiva, entre figuras de niebla y humo que cobran gallardía momentánea a través del gesto fascinador de su intérprete de una noche. Así, acaso sin percibir del todo la magnitud del fenómeno, llega a sentirse por



DIBUJO DE SIFREDI



Materiales seleccionados
y confección perfecta
brindan la mayor comodidad.



Exipa
la marca
impresa en
la prenda

MODELO 33

SOUTIENS
Leila

un momento ciudadano de ese país azul que no aparece en los mapas, país surcado por la red alucinante de cien caminos, que no desembocan en este prosaico mundo de realidades por donde los hombres avanzan tropezando.

En el escenario, entre un cuadrilátero de murallas de papel pintado, bajo el resplandor deslumbrante de los reflectores, bulle y palpita la vida... Una vida que sólo resulta increíble a fuerza de ser lógica, ya que la realidad se empeña, la mayor parte de las veces, en desdeñar las serenas disciplinas del razonamiento. En el teatro, por el contrario, toda comedia, todo drama tiene su *tercer acto*, en el cual se definen las situaciones, se absuelven los pecados, se alcanza la etapa final de las aspiraciones. En la vida real, el destino juega el papel de un dramaturgo trasnochado que se olvida generalmente de escribir ese *torcer acto*, y de allí que se tropiece a menudo con el ejemplo desolador de tantas existencias trucas, de tantas vocaciones fracasadas, de tantos gestos románticos que se perdieron para siempre, sin despejar un eco, bajo la cruel indiferencia de los hombres y de los astros. Por lo tanto, la vida real, nuestra pobre comedia diaria, desprovista de sedas y oropeles, desciende a la categoría inferior de un teatro sin moral, sin efectismo, sin jerarquía estética, que no llegaría a arrancar ese aplauso espontáneo con que el hombre más despreocupado celebra, frente al escenario, el triunfo de lo bueno y de lo bello.

En la consecución de su ideal artístico, al actor dramático —ese animador de seres complejos y mundos sin monotonía—

se enfrenta a la multitud y triunfa sobre ella por la virtud de las cosas más sutiles. No tiene más armas que su propia emoción y su sensibilidad vibrante: un refinado bagaje espiritual que oscila de la lágrima a la sonrisa, cosas todas ellas que el hombre vulgar, si alguna vez las posee, se afana en ocultar a los ojos de los demás, con el gesto recatado de un pudor cobarde. Y es de esos elementos, precisamente, de los que se vale el comediante para llegar al alma de las multitudes y estremecerlas con el aletazo de lo extraordinario. Su tremenda fuerza reside en la sutileza de un gesto, en el acierto de una expresión, en un matiz de voz, a través de los cuales se transparenta la emoción como el tallo de una rosa en un vaso de cristal. Y es por estos medios que logra el milagro de resucitar sensibilidades anquilosadas, de despertar ensueños que se levantan con un rumoroso batir de alas, de reverdecer los pétalos de la ilusión dormida, que se marchitara como una flor olvidada entre las páginas de un libro de oraciones.

El hombre común, de sentimientos vulgares, que tal vez pasa indiferente por la vida sin volver los ojos ante la risa de una mujer o el llanto de un niño, logra el prodigio de conmoverse y exaltarse por acontecimientos que no pertenecen a su pequeño mundo egoísta, que no influyen en el alza o la baja de la bolsa de valores, por cosas ajenas del todo al estrecho círculo donde giran sus sentimientos, con la tarda pesadez de las nebulosas donde apenas se adivina el hervor inicial de un semillero de estrellas.

Se diría que el actor, desde su plano de

irrealidades, tiene el poder de abrir, súbitamente, en el reino interior de las almas, cien puertas ocultas que celan santuarios desconocidos. Es por ello que descubre en el alma del espectador el oculto manantial de las lágrimas y logra conmover con las escenas de una novela que sólo tuvo vida en la afiebrada imaginación de un forjador de sueños, o exaltar los corazones ante la evocación de gestos y actitudes que se representaron en un escenario más amplio, sobre el cual cayó el telón gigantesco de los siglos.

Por todo ello, cumple el actor una misión trascendente, al elevar por un momento el nivel espiritual de la humanidad, haciéndole vivir en un plano de generosidad y altruismo, gozando y sufriendo por problemas ajenos, despertando inquietudes y emociones con el roce cariñoso de un ala. Acaso esa chispa se apague un minuto después, como el chisporroteo de un diamante escondido en la entraña más profunda de la tierra; tal vez la emoción vuelva a plegar las alas sin llegar a asomarse a un plano de luz invariable; quizá toda esa luminosa polvareda de ensueños descienda de nuevo al llano, sin trascender al mundo de las realidades tangibles, pero eso no importa. Tal como dice Maeterlinck, "algo divino ha tenido lugar" y nuestro dios interno ha sonreído por un instante en la penumbra.

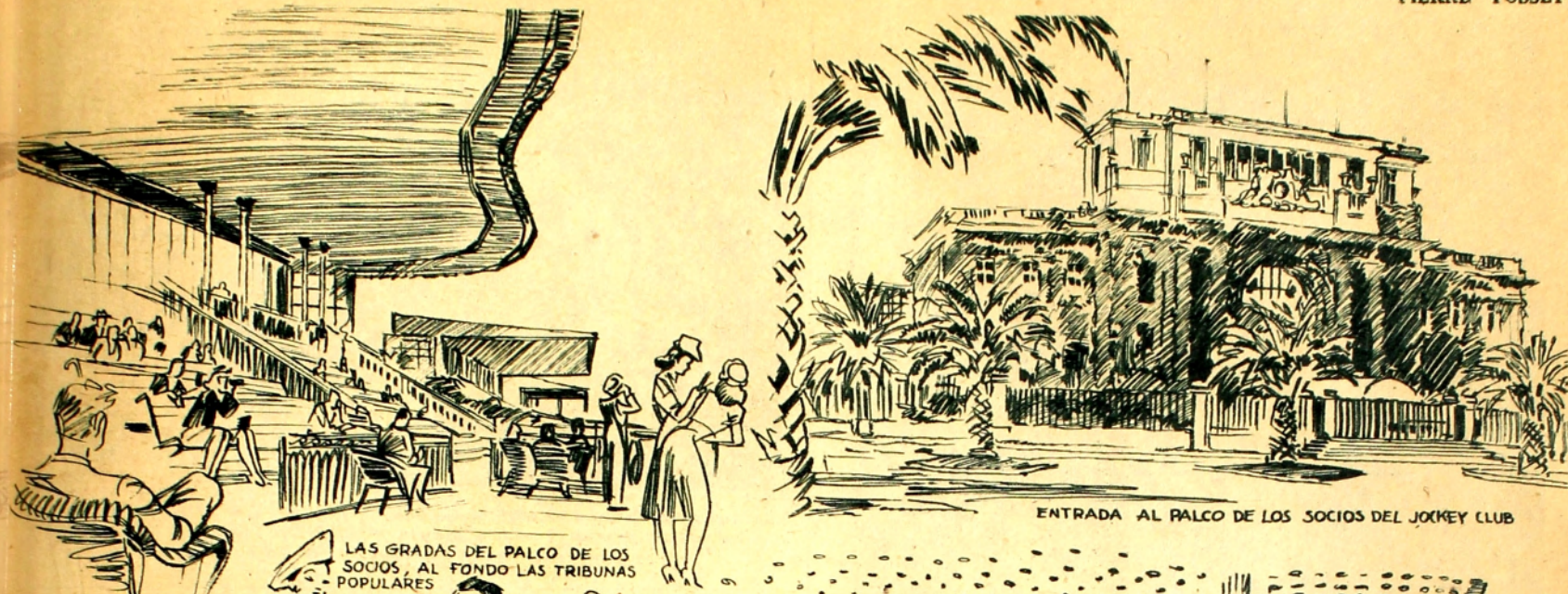
Carlos Alberto FONSECA.

La Paz, 1952.

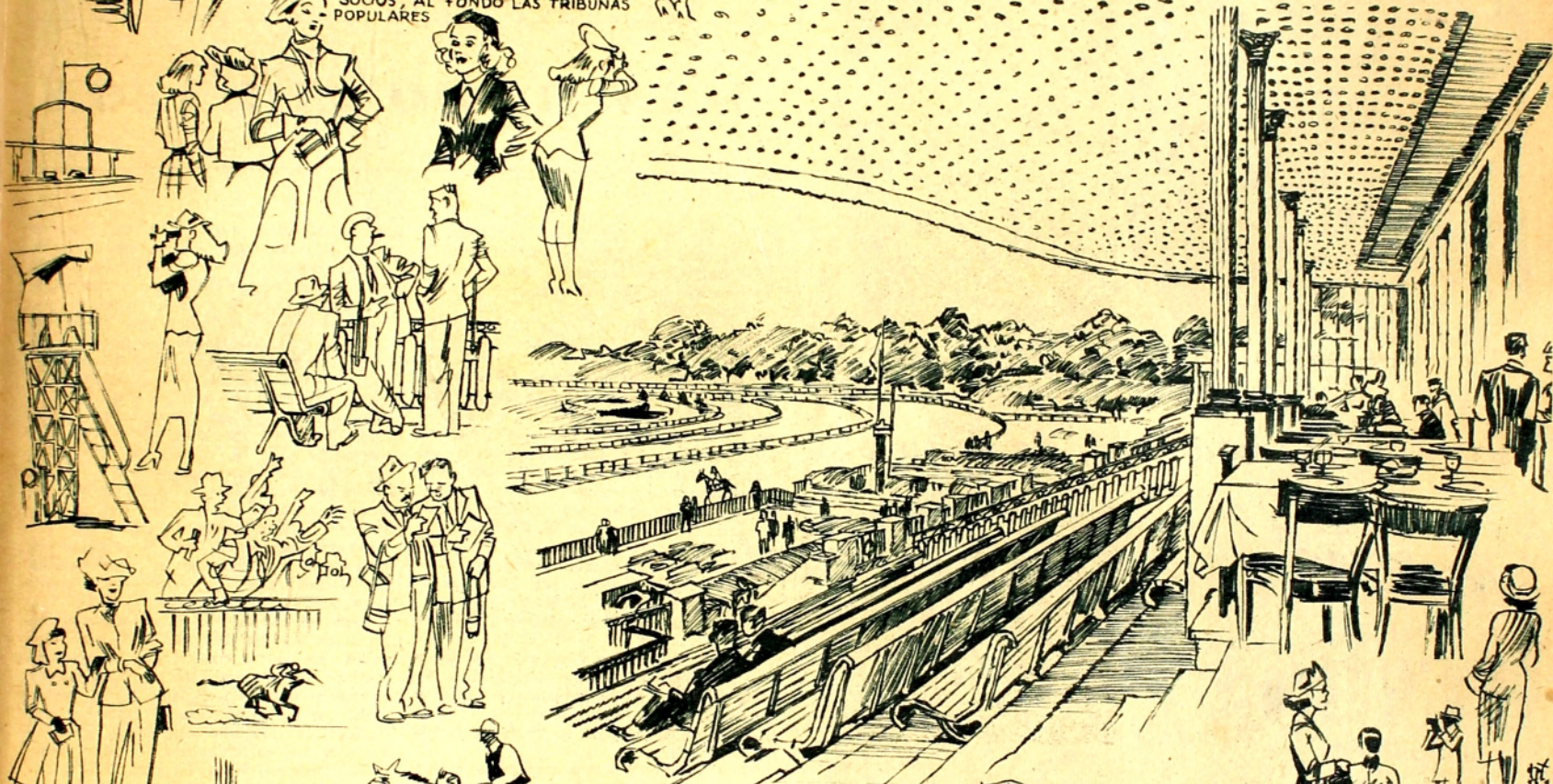
(Especial para EL DIA)

UN DOMINGO EN MAROÑAS

APUNTES DE
PIERRE FOSSEY



LAS GRADAS DEL PALCO DE LOS SOCIOS, AL FONDO LAS TRIBUNAS POPULARES



PIERRE FOSSEY



LA TIA DEL ARTISTA

HUGO SIMBERG

Sea exigente tratándose de su cutis...

Adopte las
NUEVAS
Cremas
HINDS
Sólidas

con STERACTOL

LIMPIAN Y SUAVIZAN más
porque PENETRAN más



¡Cutis juvenil! Cutis suave, delicado, cuyo simple contacto tiene la sensación de una caricia. Lúzcalo usted también, adoptando las nuevas Cremas Hinds Sólidas, con Steractol, el maravilloso ingrediente nuevo que permite al cutis absorber fácilmente los preciosos y benéficos componentes de las Cremas Hinds.

No pierda más tiempo.

Empiece hoy mismo a usar las nuevas Cremas Hinds, únicas que contienen Steractol. ¡Extíjalas!



① Cold Cream (crema de limpieza), con Steractol, penetra hasta las capas más profundas del cutis, eliminando todas sus impurezas.

② La Vanishing Cream (crema base de polvos), con Steractol, impide el ressecamiento del cutis, dejándolo suave y protegiéndolo de los efectos de la intemperie.

¿Qué es STERACTOL?

Compuesto de colesterol, lanolina y estenol, Steractol confiere a las nuevas Cremas Hinds un poder de penetración realmente extraordinario, que acrecienta aún más el notable efecto estimulante de las Cremas Hinds y lo lleva hasta las capas más profundas de la piel.

Nuevo envase y
nueva fórmula



Un aspecto de la sierra de Mariola, Cocentaina, en cuyas cimas se desarrollaron los hechos que se narran en el capítulo "Mascando Corazón", del libro "La Bestia contra España", de nuestro colaborador F. Ferrándiz Alborz.

MASCANDO CORAZON

Capítulo del libro "La Bestia contra España", de nuestro colaborador F. Ferrándiz Alborz, que se ha puesto a la venta en Montevideo.

Las cuatro de la madrugada. Paisaje de pinos y encinas. Lagos de claridad gris en los calveros. Subimos al monte serpenteando barrancos. A las siete de la mañana hemos llegado a la masía. Después de saludar al dueño, que ya estaba trabajando, mi acompañante le dice:

—¿Recuerda que pasé un día aquí en la masía, y hablamos de F. Ferrándiz Alborz?

—De veras; me acuerdo muy bien.

—¿Tendría gusto de saludar a ese amigo?

—Ya lo creo, pero muchísimo gusto.

—Pues aquí lo tiene usted —y me presenta.

Me quito las gafas y me doy a conocer.

—¡Hombre! Está usted desconocido. No tenía usted ni un pelo blanco y ahora su cabeza es una bola de nieve.

—Así es. Cosas que se le meten a uno en la cabeza.

Deja el trabajo y nos conduce al casaliño para tomar el desayuno. Inmediatamente se le plantea el motivo de nuestra visita. La acoge con mucho interés y dispuesto a ayudarme. Se decide que pasaré el día en la montaña. Me dejarán la comida en un sitio fijo donde yo podré recogerla, y por la noche, cuando todos estén acostados, entraré en la masía para dormir.

Mi acompañante regresa al pueblo y yo me quedo en el monte, bajo unos mato-

rrales, dispuesto a pasar el día. Para no sentir la tortura del tiempo, me he traído algunas novelas. La primera jornada la paso con cierta inquietud, pues la situación es poco envidiable. Estoy obligado a permanecer inmóvil, ante el peligro de ser visto de los pastores y guardas de estas sierras. Pero hay que tener paciencia. Cuando oí las esquilas del ganado conducido al encierro, descendí yo también del monte y me resguardé tras un ribazo en campo de trigo. Viene el masadero y lo noto muy alarmado:

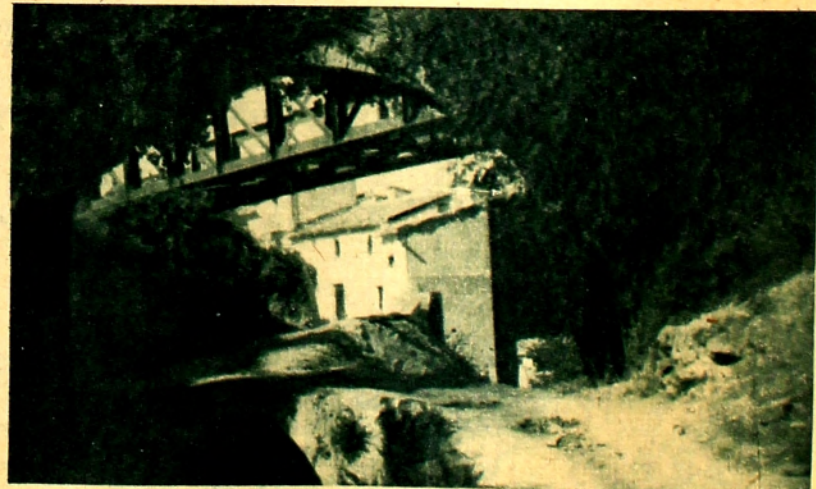
—¿Qué pasa? —le interrogo.

—Pues que la cosa se complica. Me avisan han colocado puestos de vigilancia de guardia civil por toda la sierra y que van a registrar las masías. Creo conveniente que pase usted esta noche en el pajar y mañana le buscaremos un lugar donde pueda pernoctar sin ningún cuidado.

—No se alarme. En último extremo, suponiendo que me detengan en la casa, diga usted que no me conoce, que yo diré que metí en ella sin que usted se diera cuenta.

Pasé la noche en el pajar. En la madrugada, aún de noche, viene el masadero, me entrega un taleguillo con pan y queso y me dice nos encaminemos al nuevo escondite. Después de media hora de marcha, nos internamos en el monte y me muestra un socavón, trabajo abandonado de una supuesta vía de agua. Este es el refugio elegido.

—Querido amigo —le digo— no soy saltador de caminos ni alimaña para esconderme en esa madriguera. Hablemos claro. Si usted tiene miedo de esconderme en su casa, me lo dice, y esta misma noche me voy.



Cocentaina es una de las poblaciones más antiguas de España. El grabado muestra en primer término el arco de un acueducto romano y al lado un puente de ferrocarril, con un conjunto de casas cuya base es árabe.

—¡No, hombre, no! Es para que no lo encuentren, si registran la masía.

—Pues ni una palabra más. Hágase cuenta que yo no existo. Ahora mismo subiré al monte donde pasa el día, y al oscurecer regresaré al pueblo. Yo no quiero darle a usted quebraderos de cabeza. Bastante tiene usted con su trabajo.

Me encamino hacia el lugar donde pasé el día anterior y el dueño regresa cabizbajo a la masía. Paso la mañana leyendo, tendido a la sombra de unos pinos, deseando llegue pronto la noche para abandonar la montaña. Recuerdo que me he dejado el sombrero en la masía y que traigo conmigo la manta que me prestaron.

—Bien —me digo—. Al atardecer me presentaré en la masía como un transeúnte, dejaré disimuladamente una prenda y cogeré la otra, y a caminar.

Otro rumbo tomaron los acontecimientos. A las tres de la tarde aparecieron sobre las cumbres dos nubes tormentosas, que ennegrecieron el cielo, iluminado a intervalos por los rayos y relámpagos. Se descuelga una tormenta y a continuación otra. Me calo hasta los huesos. Quedo atterido. Para preservarme del agua quise ascender hasta

raera silenciosa. Se oyen las moscardas y abejorros dando ritmo a la soledad. En las noches, cara a las estrellas, nuestro pensamiento refleja luz cósmica y vibra en luz.

Unos libros, unas cuartillas y un lápiz pare dar forma concreta al pensamiento y a las emociones. La araña de nuestra inquietud teje la red sutil para cazar y seleccionar las ideas rebeldes, fetos de ideas que escapan a la lógica pero que van cayendo aprisionadas, se debaten un poco, zumban en el cerebro queriendo romper la malla, pero al fin se entregan vencidas. La lógica es domadora infatigable que no cesa hasta convertir las ideas rebeldes en ideas disciplinadas, esclavizadas, cadáveres de ideas. Cuando logramos dar forma lógica a las ideas rebeldes, vemos que no responden a nuestro ideal, que no exteriorizan fielmente el aliento vital que las impulsó a salir a luz.

Este silencio y esta soledad constituyen lo que siempre hemos ambicionado y nunca hemos hallado, en el transcurso de nuestra atorbellinada vida. Por eso me entrego a ellos con fervor de poseído. Aquí quisiera perdurar, pues al fin me encuentro a mí mismo, me siento en la integridad de todo mi ser y percibo el latir de mi corazón y la vibración de mi espíritu.

—¿Cuántos días dura esta delicia de vida intensa hilvanando pensamientos? ¿Cuánto tiempo empleé en esta marcha espiritual hacia la conquista de mí mismo? No me doy cuenta.

Una mañana, tensos el espíritu y el instinto, me siento frenético. ¿Qué pasa en mí? No sé, pero bien me sé lo que pasó.

—¿Qué tal, como está? —y oigo una voz desconocida, que se eleva desde la amplia era.

—¡Hola! Buenos días —responde la voz del masadero—. ¿De caza?

—Sí, vamos de caza. A ver si cazamos un destacado rojo que nos informan está escondido en la sierra.

Me asomo y los diviso. Son un pelotón de falangistas, guardia civiles y de asalto, que van registrando las masías. Cuando quiero escapar por la puerta falsa, ya no es tiempo. La casa está cercada. Acorralado, tomo una rápida determinación. No es cuestión de vender cara mi vida. ¿Con qué y para qué? Veamos... un poco de calma. Me siento para serenar mi espíritu. ¿Podré salvarme? Pero... si me cogen, ¿qué será de esta pobre familia? ¿Tengo derecho a abusar de su hospitalidad? Pero... ¿y si no me cogen?... ¿Y si...? ¿Qué debo hacer...?

A lo lejos ladra una jauría, y comenta la misma voz desde la era.

—A ver si los perros lo han olfateado en alguna cueva.

Se apaga el aullar y se acerca la gritería de más gente.

—¡Era un conejo! ¡Era un conejo! Más carne para la paella. Si llega a ser el rojo, lo descuartizan.

¿Qué debo hacer?... Vence el instinto. En un momento escondo papeles y ropa. Inmediatamente me sepulto bajo un montón de gavillas de alfalfa, acurrucado contra la pared, para que tarden lo más posible en hallarme en caso de que escarben, a la espera de alguna eventualidad favorable. Al instante oigo los pasos de los falangistas. Quieren empezar desde arriba.

Oigo los pasos por la escalera y que le preguntan al dueño:

—¿Tiene armas?

—No. La escopeta que tenía ya la entregué a la guardia civil.

Unos pasos más. Y una advertencia y una pregunta finales:

—Por última vez: ¿no lo tiene usted escondido? Si lo niega y se le encuentra correrá usted la misma suerte que él.

—¡Cualquiera esconde a nadie! Pueden registrar tranquilamente la casa que nada encontrarán —agrega—; sujeten los perros, que hay conejos.

Percibo el olfateo de los perros atraillados. Le ordenan deshacer el montón de gavillas de alfalfa, donde yo estov sepultado:

—Una, dos, tres, cuatro...

Pero ¿qué tengo aquí, qué es esto que me oprime, que me está martilleando el pecho, que sube, sube y me asfixia, que quiere salir por mi boca, que ya lo masco, lo estoy triturando, quiero escupirlo y no puedo? Es mi corazón, sí, el corazón que me brinca a marcha desenfrenada, quiero escupir mi corazón que me ahoga, mientras el pensamiento cuenta las gavillas:

—... cinco, seis, siete...

Pasa por mi imaginación la fatalidad de mi destino. Tanta fatiga, tanta tortura moral, para caer al fin bajo la bestia de una manera tan estúpida. Y junto a mi impotencia, hacer víctima de la venganza falangista a quienes tan desinteresadamente me han ayudado. La cosa es horrible y sólo el pensar en las persecuciones que se desencadenarán contra familiares y amigos,

me da escalofríos de muerte. ¿Qué debo hacer? Quiero morir, morir de una vez, acabar mi azarosa vida, sin paz para mi corazón, a la que no encuentro otro objeto que el de hacer sufrir a los que me quieren.

Y sigo contando:

—... ocho, nueve, diez, once...

Una voz:

—Bueno. No saque más. Ya se ve que no hay nadie aquí. Bajemos a los otros cuartos.

¡Ya era hora! La gavilla que iban a sacar estaba sobre mi cabeza.

Cuando siento los pasos falangistas bajando la escalera, todo mi cuerpo se amon-tona. Un sudor frío me envuelve y me desmayo enrollado como una madeja.

Ignoro el tiempo que transcurriría. Cuando veo al masadero, estaba pálido, cadavérico. Yo debía estar peor. Permanecemos unos minutos sin pronunciar palabra. Al fin él rompió el silencio:

—¡De la que nos hemos librado! ¡Me asusta pensarlo!... Yo sabía que usted estaba en la masía, pero ignoraba en qué sitio. ¡Si lo llegan a encontrar...! ¡Estaba decidido!

Mientras habla se seca el sudor:

—... ¡Si lo llegan a encontrar...! Perdido por perdido —y sacándose el hacha que lleva atada con la faja a la espalda—; Míe esta hacha: Mato a los dos falangistas... nos apoderamos de sus armas... y después... ¡Me asusto al pensarlo!...

Nuevo silencio y así permanecemos largo rato. Soy yo quien lo rompe para exponerle la resolución que he tomado:

—Esta noche dejo la masía.

—Yo no quería decirle nada —me replica—, pero usted comprenderá... Dicen que continuarán haciendo registros...

—No hablemos más de eso. Esta noche me ma.cho.

—Pero tenga mucho cuidado. Oí decirles

que colocarían centinelas por todas las rutas y es muy peligroso.

—Gracias. Tomaré precauciones.

Disfrazado de campesino, dejé la masía a las nueve y media de una noche de luna y de perros. Cargo a la espalda un saco de hierbas. Para evitar el camino marchó a campo traviesa. Bajo la claridad lunar que aproxima distancias, las masías reflejan la plata de sus encalados. La proyección de mi sombra bajo los pinos invita a los canes a un concierto de aullidos, entrecortados como notas asincopadas en unos, alargados y profundos en otros, que el eco repite de valle en valle y se cumbre en cumbre, llenando la noche de una presencia sospechosa.

A medianoche llego a la garganta del barranco del Cinc. Su configuración fantástica, de aquelarre; sus cortes ciclópeos que se entrecruzan como si fueran a cortar el paso, encerrándonos en la tenebrosidad del barranco, tiene ahora, para mí, un nuevo misterio, con su juego de luz lunar sobre las cimas de reflejos metálicos y su sombra de caverna en la base que transito. Paisaje de espantosa leyenda, obra de la imaginación calenturienta de los cíclopes, vuelta en catástrofe sismica. Tanto me sobrecoge el ánimo la grandiosidad de este accidente montañoso, que durante su travesía he podido sustraerme a la inquietud que llevo en la fuga.

Ya divisó el pueblo. Paso la zona de mayor peligro y de nuevo me atenaza la tribulación por el sufrimiento que ocasiono a los demás. Llego a casa. Se levantan todos y les expongo la gravedad del percal que he pasado. Pero es preciso descongestionar la carga moral de la familia donde estamos. Mi hermano decide marcharse al día siguiente. Así lo hizo. Yo necesito un poco de reposo para mis nervios y un poco de paz para mi corazón.



El castillo moruno de Cocentaina, que durante la guerra sirvió como puesto de vigía para anunciar a la población de Cocentaina la llegada de las escuadrillas de bombardeo italo-alemanas, después como atalaya para divisar la marcha de los perseguidores franquistas.

una pequeña cueva en precipicio, pero cuando escalando llegué a la entrada, un enjambre se me echa encima y salto rápidamente hacia afuera, cayendo sobre unos matorrales que impidieron me rompiera las costillas contra las rocas, pero no me libré de magulladuras y rasguños.

Cesa la tormenta y veo al dueño que viene con paso vivo hacia mi escondite. Le salgo al encuentro y le pregunto:

—¿Qué pasa?

—¡Pe-o, hombre de dios! —me dice apenado—. ¿Por qué no ha venido a la masía?

—¿Ha achantado la tormenta a la intemperie?

—¡Y qué remedio me quedaba!

Suelta una enorme blasfemia y dice:

—Usted se viene a casa pase lo que pase; porque lo digo yo.

—Vea, compañero. No pasa nada. Seré-nese usted y verá que no pasa nada. Porque, la verdad le digo: si usted ha de estar en continuo sobresalto, lo mejor es que me vaya.

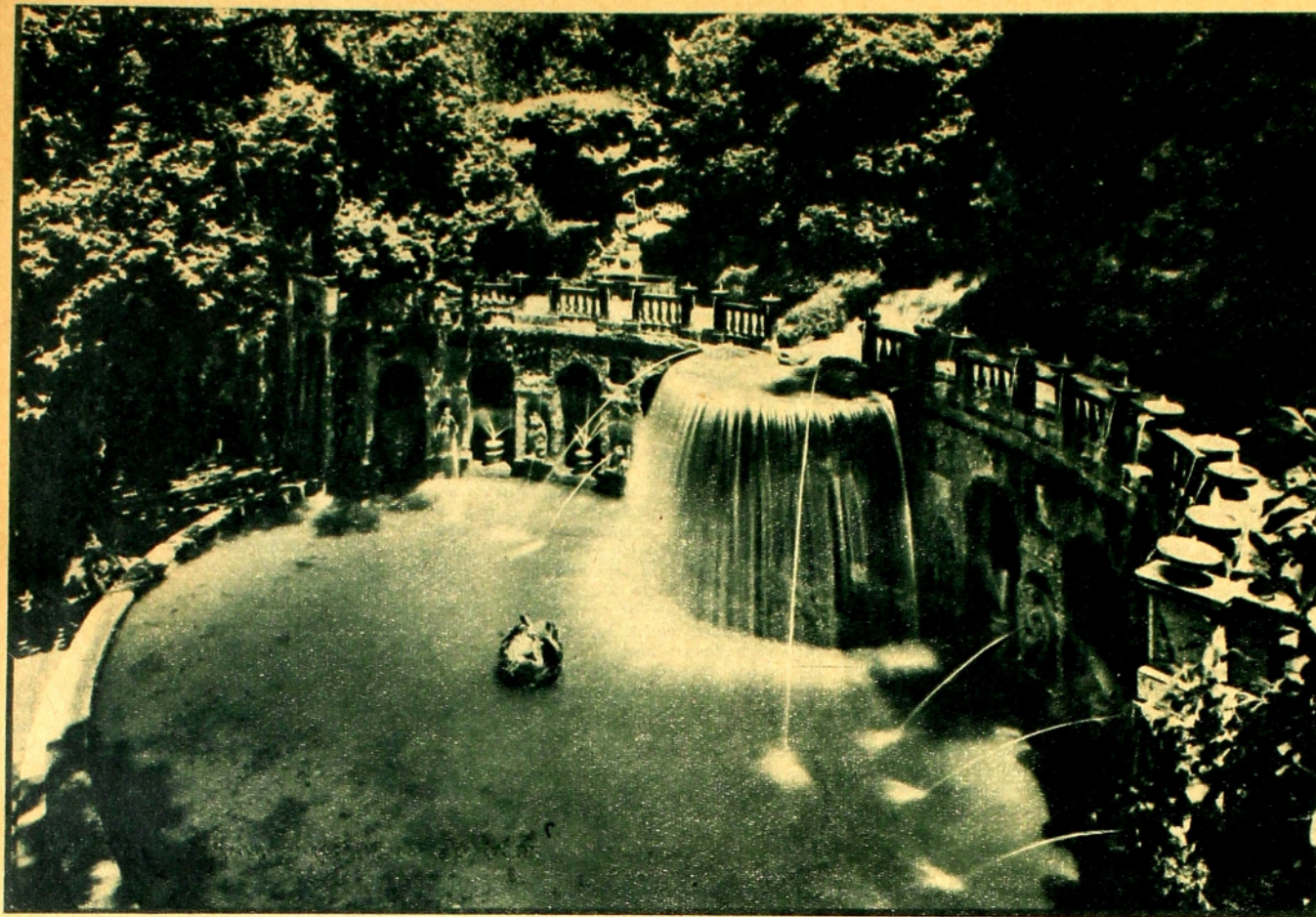
—¿Qué se va a ir usted! ¿Y adónde? Usted se viene a la masía. Ya le tengo arreglado un sitio en el ático donde estará relativamente cómodo, confo.mándonos con lo que tenemos.

Nos dirigimos a la masía. Como opíparamente y bebo un buen trago de vino. Subo a mi departamento, un amplio local que huele a hierbas aromáticas de la sierra. Me tiendo sobre una saca rellena de borra que hace de espléndido colchón.

Y heme aquí solo, completamente solo, rodeado de silencio. ¡Oh, el silencio! ¡Qué cosa más hermosa es el silencio! En él los pensamientos son más profundos y alcanzan sonoridad. ¡Pensar y percibir las vibraciones del pensamiento! ¡Qué maravilla! El paisaje que me rodea tiene profundidades silenciosas. Altas cumbres, el firmamento, el valle. Resuenan las equilas, pero tan alejadas que hacen más dilatada la atmós-



Frente a la sierra de Mariola, la de Aitana, con este pintoresco caserío de Gualdest, lugar de escaramuzas de los resistentes españoles con la guardia civil, en la provincia de Alicante.



Fontana y alberca de Villa d'Este, en Tivoli.

TIVOLI es una riente y pequeña ciudad enclavada en bellísima zona, a poca distancia de Roma, renombrada desde antiguo y conocida como lugar encantador de verano, en la que emperadores y patricios romanos construyeron sus respectivas villas para pasar los meses estivales.

La pequeña ciudad—15.000 habitantes—vive ahora de los recuerdos de su grandeza: magníficos templos paganos que todavía existen, restos de la potente grandeza de aquel pueblo. Tivoli es la meta de todos los turistas que visitan Italia, y particularmente de los que visitan a Roma, para admirar, entre los vestigios de monumentos romanos y en un paisaje maravilloso, una espléndida villa del 500: la villa del cardenal Ippolito d'Este.

Este cardenal era hijo de la terrible Lucrecia Borgia, estimada al mismo tiempo que temida, en Roma, por su elevada posición social y... por los venenos que sabía preparar y administrar a sus enemigos y a los de la familia. Estaba generalizado en ese tiempo el envenenar a los propios invitados, y de ahí proviene la práctica de que, en los banquetes de gala, se le sirva primero a la dueña de casa y luego a los huéspedes, manera poco amable pero muy persuasiva de demostrar que el alimento puede ingerirse sin riesgo.

Pero volvamos a nuestro cardenal, que vivió una vida fastuosa y brillante, debiendo antes aclarar a nuestros lectores que

Ippolito d'Este no llegó a cardenal por sus principios cristianos, ni por estar dedicado a la vida eclesiástica, sino solamente porque en aquel tiempo se nombraban cardenales como título de honor, sin necesidad de actuar en la carrera religiosa ni haber sido siquiera fraile.

Antes y después de ser nombrado cardenal, Ippolito d'Este vivió una vida de lujo y placeres, haciendo construir esta villa como sede principesca visitada por las más ilustres personalidades de su tiempo. Hasta el papa Pío IV y su sucesor Gregorio XIII. fueron frecuentemente huéspedes en Tivoli del ilustre cardenal. Esta maravillosa villa era la meta de todas las grandes familias romanas del 500. Ippolito d'Este durante el resto del año vivía en Roma, en el palacio llamado del Quirinal, actualmente sede de la Presidencia de la República y hasta hace poco palacio real.

La villa del cardenal d'Este es famosa, más que por el edificio en sí, que evidencia el espíritu ostentoso de riqueza de los hombres de aquel tiempo, por su maravilloso parque, al que cerca de cien fontanas convierten en un lugar verdaderamente encantador y al que para poderlo regar y surtir las fuentes hubo que desviar el curso de un río. Sin embargo, el magnífico cardenal disfrutó de su villa muy poco tiempo, pues atacado de una enfermedad nerviosa hubo de alejarse para habitar en zonas cercanas al mar, donde residió ob-

LA VILLA DEL EMPERADOR

sesionado por su enfermedad y por un constante zumbido de oído que le hizo la vida imposible.

Pero en realidad nuestro propósito era el de escribir sobre la villa del emperador Adriano, y por lo tanto no podemos dedicarle mayor espacio a la del príncipe de la iglesia. De alguna de las fotografías que publicamos, podrá el lector recibir la impresión de grandeza y belleza del parque, especialmente de la famosa "Fuente del Organo", así llamada porque dentro de la estatua de Diana existe uno que acompaña armónicamente la caída del agua.

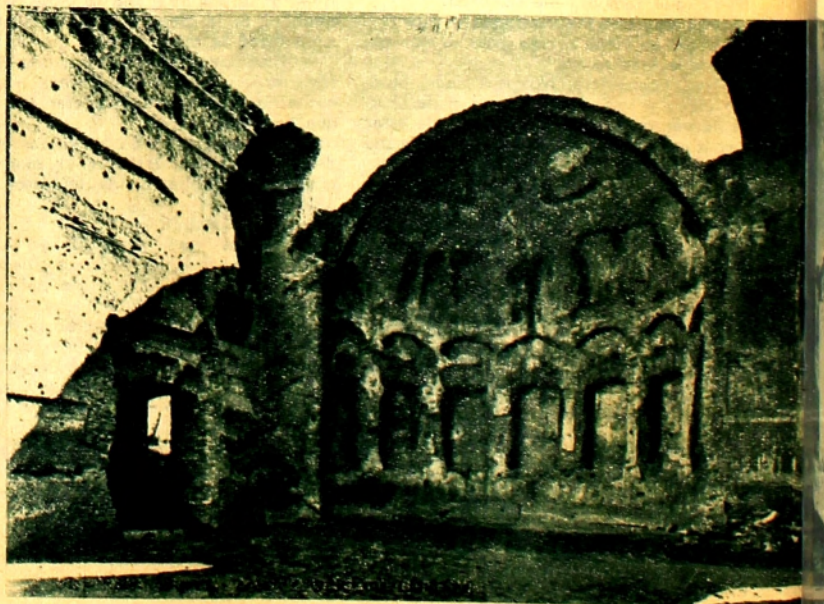
La villa del emperador Adriano, en Tivoli, tiene una historia particular en la edificación. No se trata de la generalizada villa que los emperadores romanos se hacían construir para ir a pasar lejos del bullicio de la ciudad (entonces como ahora) el tiempo de vacaciones durante los meses estivales. Trátase de un complejo edificio

característica villa donde quiso perpetuar los recuerdos de cuanto había visto en las lejanas tierras. Los trabajos duraron alrededor de diez años, pero el emperador poco pudo disfrutar de ellos, pues en 134 se enfermó y debió ausentarse de Tivoli para soportar una operación quirúrgica, de la cual murió en el 138, lejos de Roma. Sus sucesores continuaron la obra y a la caída del Imperio Romano la villa se transformó en un depósito de material de construcción, destino muy común a muchos edificios romanos. Recién en el 1500 muchos arquitectos se interesaron por el monumento y trataron de salvar lo salvable. Muchísimas estatuas, pinturas, mosaicos, fueron recuperados y hoy adornan los más grandes museos del mundo, especialmente los del Vaticano.

En definitiva, esta monumental villa e



Restos de la biblioteca.



La sala de los siete sabios.



oso edificio que recuerda a otros, las proporciones, de los que viera durante sus viajes. No tiene a espectáculos, pero agregado a existe un anfiteatro griego capaz de espectadores, y del cual hemos la fotografía en este suplemento LA, a propósito de los teatros de edad. Ya la capacidad del teatro da idea del número de huéspedes alojar la villa, sin entrar a contar de los soldados de guardia que una pequeña caserna, y del per-



La cascada del órgano, en Villa d'Este.

ADRIANO EN TIVOLI

servicio que, por cierto, no podía estar el teatro de los patrones. Precisamente la particularidad de una construida bajo la escalinata, en podían los espectadores refugiarse de lluvia. Existía, además, el llamado Teatro Latino, para distinguirlo del griego. Poco podemos decir de este, porque no ha sido excavado. Mas distante de este teatro se encuentra el elemento característico de la villa, el "Pecile", vocablo italianizado del griego que significa "pórtico", realizado a imitación del famoso Pórtico de Atenas, decorado por los pintores más famosos de la época con escenas de guerra. Trátase de un inmenso peristilo rectangular flanqueado de pórticos y pilas, cubierto de modo que se puede pasear siempre a la sombra, a cualquier hora del día y en cualquier estación del año. En el centro del gran rectángulo existía un

natatorio y el espacio alrededor quedaba reservado para las carreras de caballos. Vecina a esta característica construcción existía una gran sala con un ábside decorado de siete nichos que originariamente contuvieron las estatuas de los siete sabios de Grecia, y la sala quedó con el nombre de la "Sala de los Sabios". De esta sala se pasa a otra, llamada inapropiadamente "Teatro Marítimo", constituida por un edificio circular de 45 metros de diámetro que rodea una pequeña isilla a la que se accedía por pequeños puentes móviles. Era este el lugar más tranquilo de la villa, donde el emperador se retiraba para aislarse, dedicándose a sus trabajos preferidos: pintura, escultura y estudiar los textos griegos. No podía faltar en esta villa el Estadio, y Adriano lo mandó construir circundado de un pórtico de columnas acanaladas. Demos todavía un vistazo a la Terma, construida a la manera de las romanas en la última

época, con los compartimentos de frío y de calor, natatorio y vestuarios, sala para la ebullición del agua que servía también como baño de vapor. Para surtir de agua a esta terma (existían las termas para hombres y para mujeres; las termas invernales y las estivales), hubo que desviar el curso del río Aniene, el mismo que por siglos sirve para las fontanas de Villa d'Este.

El emperador hizo construir varios templos dedicados a distintos númenes, ricos, espectaculares, llenos de magníficas estatuas, pinturas, preciosos mosaicos que ahora adornan los museos del Vaticano. Entre otros, era imponente el templo de Serapide, a imitación del que el emperador había visitado en Canopo, pequeña ciudad existente a pocos kilómetros de Alejandría. En el templo se consultaba al oráculo del dios y se le pedían los dones. Al culto de Serapide unió Adriano el de Antinoo, joven que fué su favorito y murió ahogado en el Nilo. Según la leyenda, Antinoo había oído al oráculo de Serapide que el emperador viviría mucho tiempo si un joven muriera por él, y entonces se arrojó al Nilo.

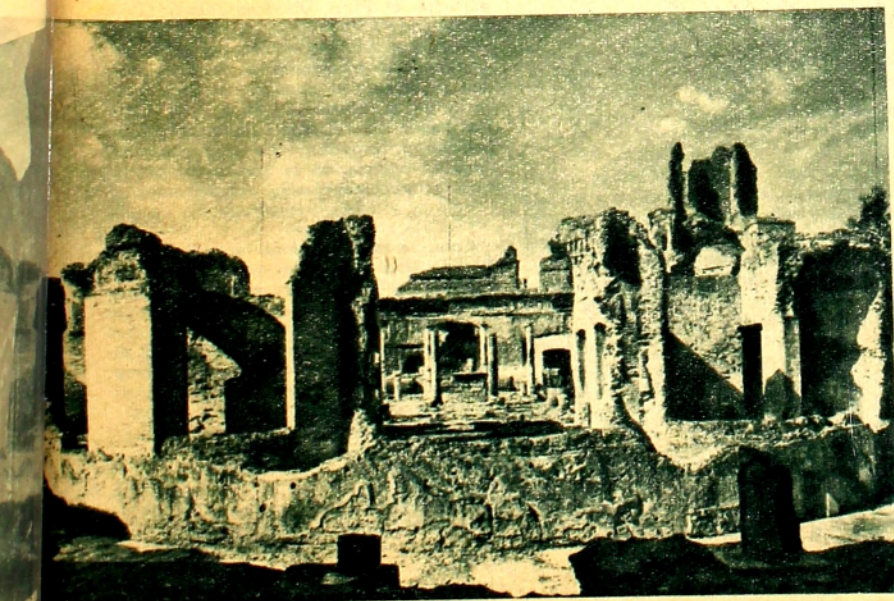
En cuanto se refiere a la cultura, digamos que fué tenida en máxima cuenta por Adriano, culto y estudioso, habiéndose hecho construir dos grandes bibliotecas, una griega y otra latina, circundadas de magníficos pórticos con columnas corintias y preciosos pavimentos de mosaico, y había además una gran Academia construida a la

manera de la de Atenas, instalada, como se sabe, sobre los terrenos que cedió Academia, rico señor ateniense de cuyo nombre vino a formarse el de Academia. No podemos detenernos a describir este inmenso edificio, ni el Palacio Imperial, que era la verdadera residencia del emperador, que tenía un peristilo de 60 columnas, una gran sala con cinco nichos y otras tantas fuentes. Recordemos, por último, el gran patio de la Plaza del O, que servía para las solemnes reuniones oficiales.

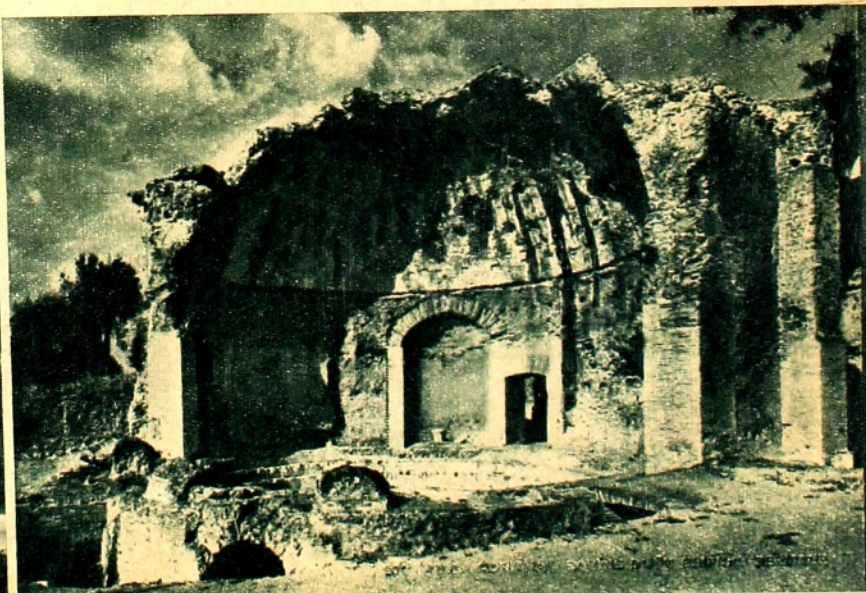
Esta es la pálida visión de la villa que un hombre de hace dos mil años hizo construir para sí y para sus innumerables huéspedes; una villa que todavía hoy, precisamente hoy en que se tiene a mano toda la ciencia y la riqueza, despierta maravilla y estupor. Las grandiosas y fantásticas villas de los divos cinematográficos o de los magnates de la industria americana, construidas ahora con prosopopeya para aturdir al mundo, resultan unas modestas casas campesinas comparadas con la villa de Adriano, que supo dar con este edificio la verdadera expresión de la grandeza alcanzada por su pueblo.

Arq. Franco DOMESTICO.

Roma, 1952. — (Especial para EL DIA. Traducción de E. A.)



Ruinas del natatorio.



Ruinas de un edificio termal.

Relación de los gastos causados en la obra de la Iglesia Matriz de esta Ciu. en el mes de mayo de 1802, en que se expresan los jornales y demás gastos empleados en ella a saber

	Jornales	Por	Por
Al Soltero por su mano...		22	
Al D. P. Tomas de la obra...		40	
Carpintero...	25	25	50
Alm. de la obra...	20	20	22
Alm. de la obra...	21	21	38-8
Alm. de la obra...	18	18	31-4
Alm. de la obra...	24	24	36
Alm. de la obra...	24	24	42-7
Alm. de la obra...	28	28	43-6
Alm. de la obra...	22	22	33
Alm. de la obra...	22	22	28
			376, 5 1/2

Texto de la "Relación de los Gastos causados en la obra de la iglesia Matriz...", correspondiente al mes de mayo de 1802, en la que figura el arquitecto D. Tomás Torivio con el título de "Director de la obra", cargo que mantuvo hasta diciembre de 1804. De su lectura surgen algunos detalles interesantes y entre otros el de que fué el Maestro Herrero Juan Serres quien construyó el balcón de la cúpula o media naranja, el que pesa 23 arrobas con 21 libras, y con los 16 clavos utilizados importó \$ 76.4 reales.

No se ha exhumado hasta el presente, comprobante alguno, fehaciente e incontrovertible, que nos revele la presencia participativa del arquitecto D. Tomás Torivio en la obra de nuestra Iglesia Matriz.

Ni el eminente historiógrafo R. P. G. Furlong Cardiff, S. J. en sus dos estudios, "La Catedral de Montevideo" y "Los Ar-

quitectos Argentinos durante la dominación hispánica", ni D. Carlos Pérez Montero en su reciente trabajo "El Cabildo de Montevideo", capítulo IV, exclusivamente dedicado a tratar la "Intervención del Ar-

THOMAS TORIVIO

quitecto Don Tomás Torivio en la fachada de la Iglesia Matriz" — donde procura, siguiendo largas deducciones y no menos extensos interrogantes, hallar una respuesta favorable a su generoso propósito inquisitivo — aportan un solo documento que nos descubra la colaboración técnica o artística del ex alumno de la Real Academia de San Fernando de Madrid.

Y si es verdad que a poco de comenzar su estudio D. Carlos Pérez Montero denuncia — con la honradez intelectual que le caracteriza — que tendrá que "hablar en campo de hipótesis", no es menos cierto que después declara que se limitará a estudiar "en la forma más documentada posible la intervención que pudo tener el Arquitecto Torivio en esa obra arquitectónica de tanta jerarquía, la más importante del Virreinato en aquella época". Pero las "pruebas indiciarias" que presenta como resultado final de su esforzada preocupación historiográfica no agregan ni fundamentan nada máxime cuando el propio escritor después de redactar las treinta y tantas páginas de su capítulo expresa clara y terminantemente que "no existen pruebas concretas".

La tradición, volandera voz anónima de los tiempos pasados, nos a trasmítido que Tomás Torivio fué uno de los obreros de nuestra monumental iglesia Matriz.

Como los proverbios y adagios, la Tradición tiene un sentido y fundamento verídico. Nunca nace de la mentira ni se forja al azar. Ella guarda en su seno la verdad original.

La Tradición vive y se perpetúa porque la anima una fuerza inmanente, misteriosa, la que por leve o peregrina no muere ni la disipa el rodar de los años. Vencedora del tiempo y de los hombres llega hasta nosotros con su mensaje pretérito y quien la recoja será para reintegrarle sus esencias trascendentales.

La Tradición constituye una de las fuentes más proficuas de la Historia, escuda un permanente interrogante y exige del estudioso una siempre fecunda atención intelectual.

La obra de la iglesia Matriz de Montevideo fué dirigida desde sus comienzos, allá por entre los años de 1789-1790, por el Maestro Mayor D. Antonio Ferrer y Manuel Valdés que ejerció funciones de Sobrestante desde 1794 hasta su deceso en 1800, y a quien le cupo desde aquel entonces suscribir, con Bernardo Lecoq, Director del Real Cuerpo de Ingenieros, la mensual "Relación de gastos causados..."

Como Síndicos Mayorales actuaron los distinguidos vecinos José Pedro de Aguirre (1786-1796) y D. Juan Francisco García de Zúñiga; de "Recaudador del Impuesto del cuartillo y medio cuartillo", sobre los cueros marcados y orejanos, establecido al Gremio de Hacendados de la jurisdicción, ofició D. Bartolomé Riesgo; y por su jerarquía de "Juez Hacedor de Diezmos" participó el Pbro. Dr. José Manuel Pérez Castellano.

Pero por sobre todos cuantos pueda presentar a la consideración de la posteridad se levanta el nombre del Cura y Vicario de la Matriz D. Juan José Ortiz. Por haber sido el inspirado mentor y benefactor principalísimo de esa monumental empresa edilicia, en la que reveló talento, carácter y perseverancia excepcionales.

Como es sabido el Arquitecto D. Tomás Torivio llegó a Montevideo recién a mediados de 1799, pero su nombre no figura entonces en aquellos severos testimonios mensuales de fábricas, en los que se iban anotando, con cuidadosa meticulosidad, todas las noticias relacionadas con el desenvolvimiento de la construcción y la nómina de los obreros, sea cual fuese su jerarquía y papel.

Entre tanto — 1790-1799 — la mole de nuestra futura Catedral había adquirido ya proporciones majestuosas emergiendo soberana sobre el alto cinturón de piedra de la plaza amurallada, como imponderable expresión de la cristiana munificencia y piedad de sus vecinos, que entonados y or-

Lo que usted debe saber sobre la Influenza



A la primera señal de un resfriado con fiebre y malestar

... llame al médico

... acuéstese

No vaya a su trabajo si tiene un resfriado. Es peligroso para usted y para los demás.

En la influenza el descanso es esencial. Quétese en cama hasta que el doctor le diga que no corre peligro al levantarse.

Su médico le dirá: el descanso y líquidos en abundancia ayudan a despejar un resfriado y a resguardar de la influenza.

En 1918 la influenza causó 22 millones de defunciones a través del mundo entero en 3 meses. En la epidemia de Inglaterra en 1951 más de 2.600 personas murieron de influenza en unas 6 semanas. La influenza es una enfermedad virulenta de carácter agudo y contagioso. Por lo general se propaga por la nariz o la garganta. Parece que el mal es más contagioso en sus comienzos, cuando pudiera confundirse con un "simple resfriado". Por lo que es de suma importancia permanecer en casa, acostarse y llamar al médico cuando se tiene un resfriado.

¿Escalofrío? ¿Fiebre? ¿Malestar general? ¿Cansancio? ¿Inflamación de la nariz y la garganta? ¿Tos? Si tiene cualquiera de estos síntomas, bien pudiera tener influenza — llame al médico en seguida. Se ha perfeccionado una prueba sencilla que revela en una hora si una persona está o no con influenza. Hay vacunas contra ciertos tipos de virus de influenza que el médico puede recomendar si amenaza una epidemia, si una persona padece de resfriados, o si por su edad avanzada y debilidad física se halla expuesta a la influenza.

La influenza no es en sí un mal peligroso. El peligro primordial en casos de influenza es que pueden sobrevenir neumonía u otras serias complicaciones. Lo más sensato en la lucha contra la influenza es tomar simples precauciones: 1) Evite contacto con las personas que tengan un resfriado. 2) Use ropa abrigada; evite enfriarse o mojarse. 3) Coma alimentos sanos y nutritivos. 4) Disfrute de suficiente aire fresco, ejercicio y descanso. Y si le sobreviene un resfriado, acuéstese. Beba líquidos en abundancia. Y llame al médico en seguida.

● Este es un anuncio de una serie dedicada a los problemas de higiene y salud pública. Al leerlo, apreciará usted cómo la colaboración estrecha con su médico no sólo puede proteger sino mejorar su bienestar físico y mental, permitiéndole disfrutar de una vida más larga y saludable.

Autorizado por la C. H. de C. M.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS
DESDE 1858

En la construcción de la Iglesia Matriz 1802 - 1804

gulosos debieron admirarla ora envuelta en los radiantes celajes de oro y grana de nuestros atardeceres o ya firme y soberbia vencedora de huracanes y pamperos tan temidos.

A fines de 1801 la construcción de la Matriz consuma una etapa de trascendental significación arquitectónica. Sobre sus recios muros y altas bóvedas se había puesto el último ladrillo de la gran cúpula.

Era el día 19 de diciembre. La ciudad recibió esa noticia con exaltadas demostraciones de júbilo. Por la tarde y la noche las músicas y los fuegos de artificio llenaron la plaza de alegres resonancias, luces y estampidos, en tanto sobre la iglesia flameaban marineros emblemas y gallardetes multicolores (1). Cubrían "la media naranja" las banderas de España y Francia hermanadas — símbolo de antigua alianza y paz reciente — que hacían marco a la insignia de la cristiandad representada por la Cruz de Malta. Su presencia allí tenía un hondo significado espiritual y religioso.

El ingreso del Arquitecto Tomás Torvivo a las actividades técnico-artísticas de la Matriz en construcción no se debió a ninguna de las causas que supone y sugiere el escritor D. Carlos Pérez Montoro en el mencionado capítulo IV de su libro. Lo fué única y exclusivamente en virtud de haberse alejado D. Miguel Estévez, sustituto de Ferrer en su antigua función de Maestro Mayor, cuando éste se alejó del cargo al no admitir rebaja en su sueldo de \$ 3.00 diarios y después que permaneció vacuo ese puesto durante muchos meses.

El Arquitecto Torvivo ocupó — pues — la vacante producida por el alejamiento del Maestro Mayor Estévez, lo que nos permite sostener que aquél no trajo de España cometido alguno oficial u específico relacionado con la construcción de nuestra iglesia Matriz.

Es que desde fines del siglo XVIII, por padecer sensibles mermas las rentas y limosnas que se aplicaban para servir los gastos de la obra sus autoridades dirigentes venían estableciendo reajustes en el sueldo de los obreros y economías generales en la construcción. Fué en esas circunstancias que D. Antonio Ferrer deja el maestrazgo de la obra y retorna a Buenos Aires, ciudad donde estaba avecindado.

Recién en febrero de 1802 don Tomás Torvivo se vincula a la grande empresa edilicia de nuestra iglesia Matriz y lo fué para atender un cometido arquitectónico ciertamente trascendental: el diseño de sus torres. La "Relación de los gastos..." (2) de aquel mes es la que nos trae tan interesante noticia. Y ella nos revela — también — que el Cura y Vicario Ortiz gratificó esa importante colaboración artística mediante el pago de \$ 41.2 reales.

Desde aquel instante el Arquitecto D. Tomás Torvivo queda relacionado al proceso edilicio de nuestra Iglesia Matriz, ya que de inmediato pasa a desempeñar el cargo de Maestro Mayor con \$ 40 mensuales de sueldo, y en la "Relación de los gastos..." correspondiente al mes de mayo figura con el título de "Director de la Obra" (3).

Construidas ya las partes fundamentales del templo: naves, fachada, bóvedas y su cúpula, más múltiples detalles menores de su exterior e interior, a Tomás Torvivo le correspondió en suerte proyectar las esbeltas torres que embellecen nuestra monumental iglesia mayor.

Es en extremo sugerente este histórico detalle del desenvolvimiento constructivo de la Matriz.

¿Acaso no figuraban las torres en el plano original, y, de figurar, no agradaría lo planeado por defectos de ubicación, por falta de belleza arquitectónica o inadecuadas proporciones?

Estas interesantes cuestiones sólo podrán ser resueltas cuando aparezcan los planos primitivos de la Iglesia Matriz.

La presencia del Arquitecto Tomás Torvivo en la dirección edilicia de nuestra futura catedral se extendió justamente durante 34 meses: desde marzo de 1802 a diciembre de 1804. En ese lapso levantó una de las torres, construyó altares y puso

término a muchos como importantes detalles del templo, lo que permitió su consagración por el Obispo D. Benito Lué y Riega el día 21 de octubre de 1804.

De la obra de la iglesia Matriz — aún no consumada — D. Tomás Torvivo pasa directamente a dirigir la construcción del Cabildo montevidense, por él proyectado, y en 1808 traza los planos para la iglesia de la Colonia del Sacramento, que fué levantada de acuerdo con su inédito diseño.

Breve pero muy fecunda fué la vida de T. Torvivo en el Uruguay. En esa década final de su existencia interviene en la construcción y planteo de tres monumentos arquitectónicos, de los cuales dos son eminente expresión de su talento artístico: el Cabildo de Montevideo y la iglesia Matriz de la Colonia del Sacramento.

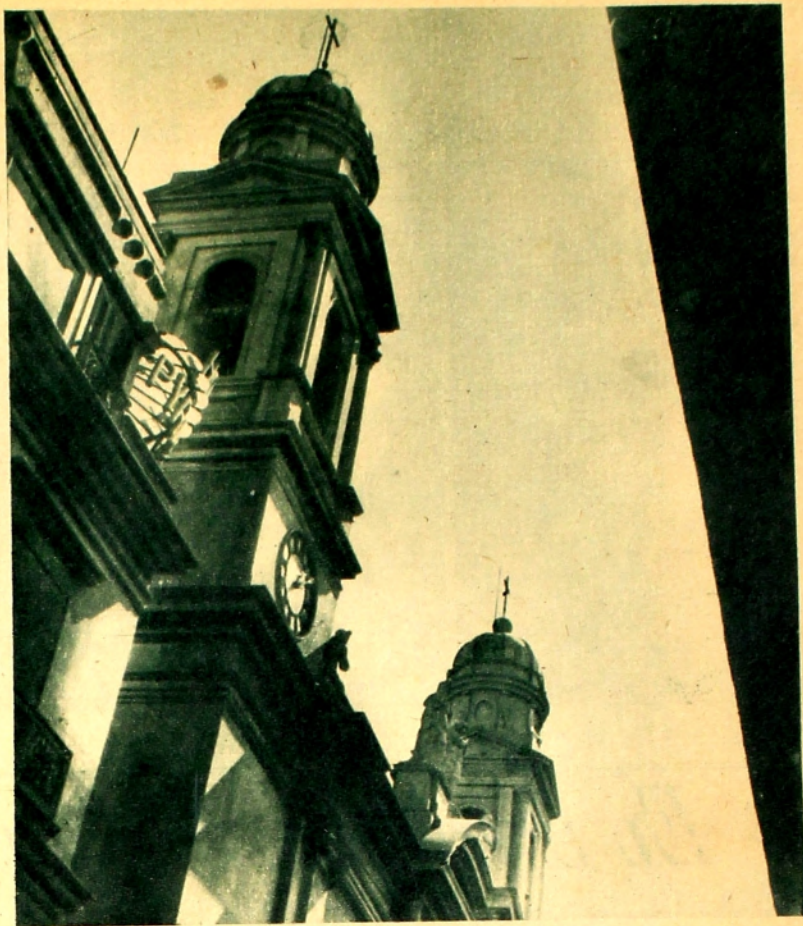
Consignamos hoy, por primera vez ante la historia nacional, con la debida exactitud, el nombre de los tres Maestros Mayores — Antonio Ferrer, Miguel Estévez y Tomás Torvivo — que llevaron a término la construcción de la Catedral uruguaya, el edificio artístico-colonial de mayor jerarquía y estilo que posee la República, y queda, de hecho, definitiva y documental aclarado un tema por cuya dilucidación tanto se ha escrito hasta el presente: la participación del Arquitecto D. Tomás Torvivo en la obra de nuestra iglesia Matriz.

A estos como otros obreros que fueron dejando a través de sus días el fruto de su laboriosidad y fervor artístico les debemos nuestro espiritual reconocimiento y en muchos casos el muy modesto y justo homenaje de por lo menos señalar sus nombres ante la respetuosa consideración de la ciudadanía.

Ariosto FERNANDEZ.

Buenos Aires, 1952.

Especial para EL DIA.

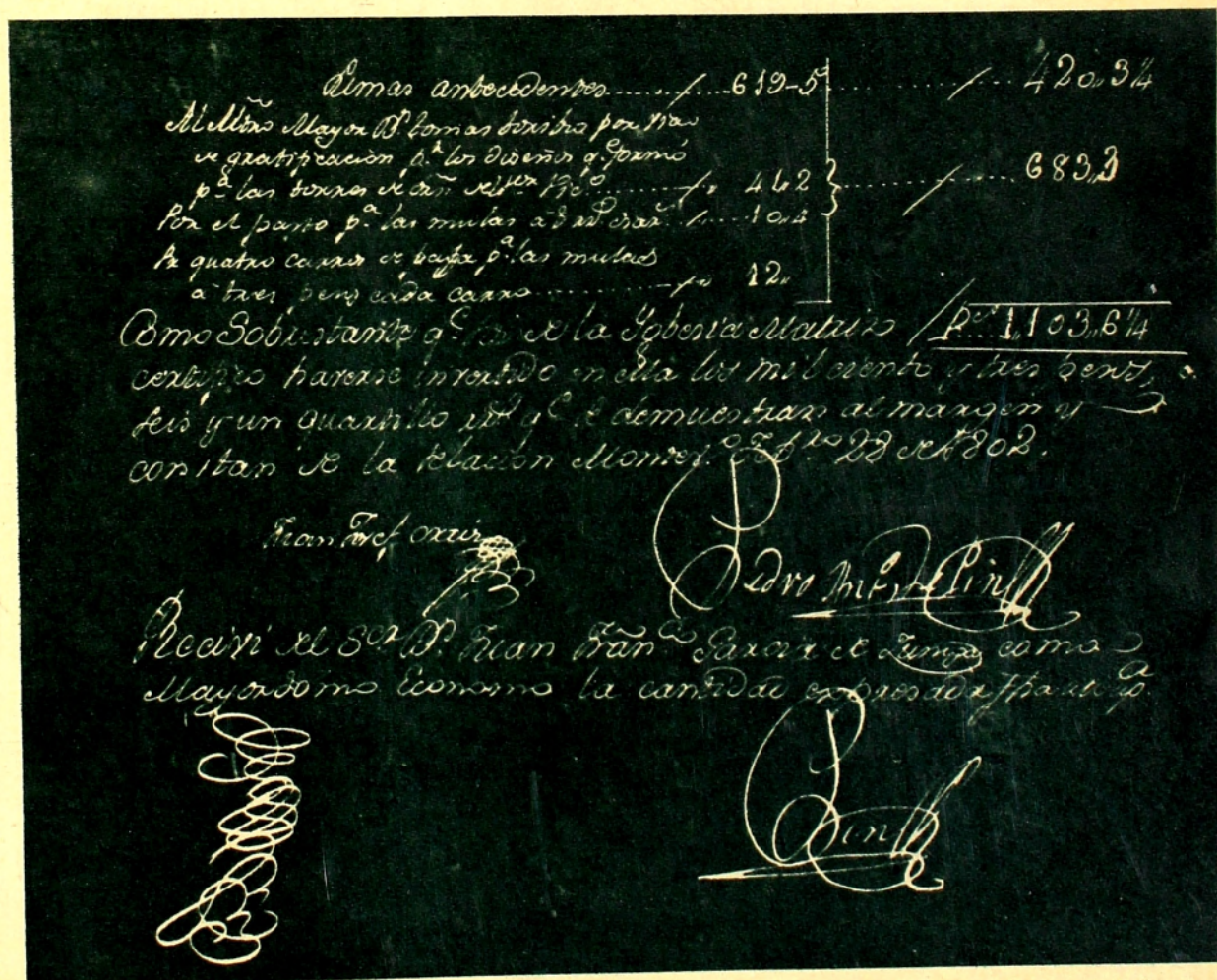


Torres de la iglesia Matriz de Montevideo que en 1802 diseñó el arquitecto Don Tomás Torvivo.

- (1) De una carta inédita del Cabildante Diago al Secretario de la R. Audiencia Dr. de la Toca que comunicamos el año pasado a nuestro distinguido amigo el Pbro. Dr. de Santiago, actual párroco de la iglesia Matriz, y que éste dió a publicidad en las columnas de "El Bien Público".
- (2) Ver Doc. N° 1. Parte final de la "Relación de los Gastos causados en la obra de Igl.a Matriz de esta Ciudad en el presente mes de la fha en q.e se ex-

presan los Jornales y demás gastos "empleados en ella". Doc. inédito, y "prueba concreta de la presencia y participación del Arquitecto T. Torvivo en la obra de la Matriz.

- (3) Ver: Doc. núm. 2. Texto completo de la "Relación de los Gastos causados en la obra de la Iglesia Matriz..." en la que figura el Arquitecto Tomás Torvivo con el título de "Director de la obra", cargo que mantuvo hasta diciembre de 1804.



Parte final de la "Relación de los Gastos causados en la obra de la Igl.a Matriz de esta Ciudad en el presente mes de la fha en q.e se expresan los Jornales y demás gastos empleados en ella". Documento inédito, y prueba concreta de la presencia y participación del arquitecto D. Tomás Torvivo en la obra de la Matriz.



Anicio César. (Primer premio).



Nepomuceno Ramírez. (Segundo premio)



Gustavo Llambí (Tercer premio)



Juan Gregorio Pérez. (Tercer premio).
JINETEADAS EN PELO

EL EXITO DE UN MAQUILLAJE ESTA EN LA BASE



¿COMO SE VE SU CUTIS A LA LUZ DEL DIA?

La luz natural no perdona un maquillaje pesado. Lo hace parecer terriblemente artificial destruyendo todo encanto juvenil. En cambio, la base de Crema Pond's "V", fina, leve, sin grasa, da al cutis una delicada tersura y hace más natural el maquillaje.

ANTES DE EMPOLVARSE: Extienda sobre su cutis una fina capa de Crema Pond's "V". Es la más espléndida base para polvos que Ud. pudo soñar.



La máscara
"1 minuto"
ESTIMULA LA FRESCURA
DEL CUTIS
¡INSTANTANEAMENTE!

ANTES DE SALIR: Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que un minuto y quítela después con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto su cutis se siente gratamente estimulado, más fresco, más atractivo. Y si necesita maquillarse, la Crema Pond's "V" que aun queda en el cutis, servirá de finísima base.

Angélica Hoevel
de Escalada Obarrio

Una joven belleza de la sociedad argentina la señora de Escalada Obarrio, asegura: "Antes de salir me aplico siempre la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". Es un verdadero descanso para el cutis".



La señora de Escalada Obarrio, posee una mirada de indefinible encanto.



Adquirla en los
tamaños grande y
gigante. Son más
económicos.



Alcides Morrumba, premiado con su
caballo de trabajo.

PRUEBAS EN BASTOS



Abel Dupuy (Primer premio)



Juan Miguel Zerpa
(Cuarto premio).



Miguel Angel Zerpa
(Cuarto premio).



Angel Aguirre (Quinto premio).



Carlos Gregorio Fontana (Quinto premio) y tercer premio "pruebas en bastos".



Lorenzo del Puerto.
(Séptimo premio).

LOS PREMIADOS EN EL CONCURSO DE JINETEADAS

LA Semana Criolla, dedicada a demostraciones de las actividades del campo, especialmente en la doma de potros, y con ellas toda una serie de pintorescas costumbres tradicionales, de gran importancia en el conocimiento sustantivo de nuestra vida nacional, obtuvo este año en la Asociación Rural del Prado, durante los días de la Semana de Turismo, un éxito inigualado pues superó al de años anteriores. El domingo pasado el Jurado del Concurso de Jineteadas expidió su fallo, habiéndose premiado a los concursantes cuyas fotografías publicamos en estas páginas.



Das escenas de las pruebas realizadas durante las últimas jineteadas.



José Corujo
(Segundo premio)



Alberto Neves
(Tercer premio)



Julio N. Sánchez
(Cuarto premio)



Balbino Borges
(Quinto premio)



Basilio Ramírez
(Sexto premio)



Nepomuceno R. mitez
(Sexto premio)

CANAS...



TABLETAS DE SANTO UNA MARAVILLA
POR SOLO **1.10**
CASA DE SANTO BUENOS AIRES

Únicas en el Mundo para teñir las canas en pocos minutos y en los siguientes tonos: NEGRO, CASTAÑO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO CLARO y RUBIO, de una naturalidad sorprendente. Se vende en cajas de una tableta al precio de \$ 1.10 suficiente para teñir una abundante cabellera. Pídale en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de la República.

Distribuidor
FRANCISCO ALONSO ADAMI S. A. Colonia 1268 Montevideo

NO TIRE SUS ROPAS

Si sus ropas están manchadas o descoloridas, no las tire, ya que pueden quedar como nuevas teñiéndolas con anilinas "LA BRUJA". Por más desvanecidos que se encuentren sus vestidos, Ud. conseguirá el color que desee, desde el negro más intenso al color más claro. Se fabrican en veinte colores distintos muy firmes y de gran moda. Cada caja es suficiente para teñir un vestido y solo le costará unos pocos centésimos. No acepte en Suiza y que se venden tal cual son recibidas. Puede adquirirlas en todas las farmacias y tiendas de la República y en las siguientes casas: "LONDON PARIS" Avda. 18 de Julio y Río Negro. Tiendas "EL POLVORIN" Avda. 18 de Julio 1077. "CENTRO TIENDITAS CHETTO" Cuareim 1321. Si se interesa por más detalles pida un folleto explicativo a sus agentes exclusivos: Fco. Alonso Adami S. A., Colonia 1268, Montevideo.



¡ENO sí que es deliciosa!

¡Cómo refresca... y qué saludable es! Yo tomo ENO por las mañanas. Mamita me inculcó esta saludable costumbre y a ENO atribuímos las dos, mi excelente apetito.

Tome "SAL DE FRUTA"

ENO

Deliciosa y refrescante - Laxa suavemente

Recetas y Consejos ROYAL

UNA BUENA RECETA



TORTA DE ARENA

- 200 grs. de manteca
- 1 taza de azúcar (220 grs.)
- 5 huevos
- cáscara rallada de 1 limón
- 1 taza de fécula de maíz o de papa
- 1 1/2 tazas de harina (180 grs.)
- 3 cucharaditas de Polvo Royal

Se bate la manteca hasta que esté cremosa, se agrega el azúcar, batiendo bien. Se añaden los huevos, uno a uno, batiendo bien después de añadir cada huevo, luego se agrega la cáscara de limón. Se tamizan juntos la fécula, la harina y el Polvo Royal y se agregan a la preparación anterior, mezclando todo bien. Se pone en un molde enmantecado y enharinado y se cuece en horno moderado durante 45 minutos.

Y UN BUEN CONSEJO

Desde hace casi 100 años, las reposteras expertas usan Royal. Uselo Ud. también. Polvo para Hornear Royal se vende también en pequeños envases de 57 grs., pero los tamaños mayores resultan más económicos.



¡Nunca falla!

GRATIS

FLEISCHMANN URUGUAYA INC.
Castilla de Correo 236 - Montevideo
Sienvase enviar, completamente gratis, el recetario - Una variedad de recetas seleccionadas.

Nombre
Calle
Localidad

ARTURO HONEGGER ha cumplido sesenta años

EN estos días de marzo de 1952, muchas ciudades han organizado conciertos para celebrar el sesenta aniversario de Arturo Honegger. Pero la noche de su cumpleaños, del día 10, la reservó Honegger para su ciudad natal, Zurich. Aquí me encuentro con él, en el acto que el "Colegium Musicum" ha organizado en su honor. Paul Sacher, uno de los directores de orquesta que más han luchado por la música moderna en los últimos treinta años, dirige un programa compuesto exclusivamente con obras de Honegger. La sala llena tributa un homenaje expresivo y entusiasta al hombre que hoy pertenece a las figuras indiscutidas de la música del siglo XX.

Pocas palabras pude hablar con Honegger. Recuerdo que cuando yo era un joven estudiante de música, le oí dirigir su "Rey David", en la lujosa sala del casino de Evian-les-Bains, sobre el lago de Ginebra. En mi ciudad, Viena, aún no se conocía en ese momento la obra, y nosotros, los jóvenes, estábamos ávidos de tomar contacto con las últimas corrientes de la música contemporánea, que en aquel tiempo, la primera posguerra, provienen de París y de Berlín. "El Rey David" me causó una impresión imborrable. Y la impresión no se debilitó cuantas veces oí la obra desde entonces. Después me encontré con Honegger en distintas ciudades del mundo, y siempre me parecía un joven, un músico revolucionario. Es curioso que siempre lo sentí como parisiense típico, siempre hablabamos francés, hasta cuando sólo tres o cuatro años atrás, lo oí hablar alemán con el típico acento suizo de Zurich, no supe que esa era su cuna, y que su familia estaba radicada allí desde hacía siglos. Pero su orientación ha sido occidental siempre; más todavía, auténticamente francesa. Estuvo radicado casi toda su vida en París, y la letra de sus obras importantes, desde "El Rey David" hasta "Juana de Arco en la Hoguera", es originalmente francesa.

Ahora vuelvo a encontrar a Arturo Honegger, la noche en que Zurich escucha algunas de sus obras más representativas. Al final y entre las ovaciones clamorosas de una sala desbordante, el músico se levanta de su sillón y sube las gradas del

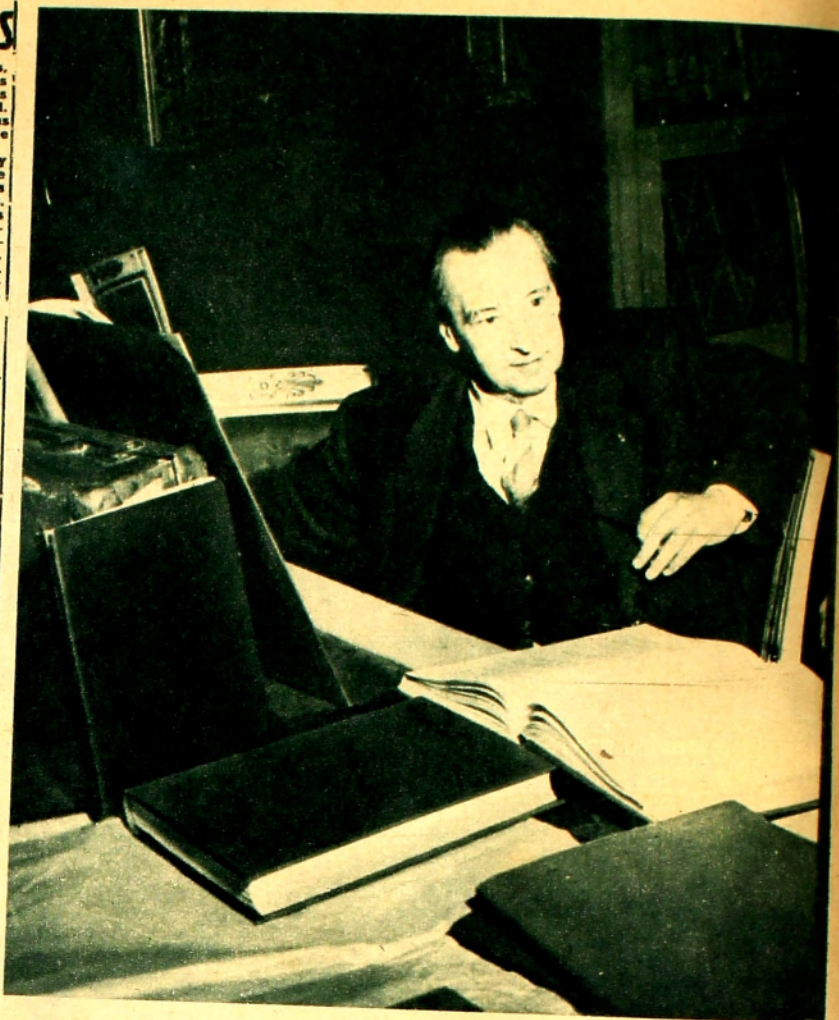
escenario, donde toda la orquesta, los solistas, el director, lo aclaman frenéticamente. Sube, me parece, penosamente. Veo un hombre viejo y enfermo; sólo los ojos vivaces guardan el fuego de antes. Baja del escenario; manos cuidadosas han de acompañarlo hasta la salida, donde se renuevan las muestras de admiración, de cariño. Le aprieto la mano por un instante, me reconoce y me dirige algunas afectuosas palabras. Apenas las oigo. Me parece un sueño que el hombre al que vi dirigir su "Rey David" en Evian, con gestos juveniles y enérgicos, sea el mismo que en este instante, muy pálido y visiblemente sufriendo, sube al automóvil para volver a la soledad de un balneario en los Alpes, donde él, los suyos y todo el mundo musical esperan que se cure...

Hay instantes en la vida que obligan a la reflexión. Este es uno de ellos. Rehúso el pedido de mis amigos de acompañarlos. Solo, me encamino hacia el hotel; paso al borde del lago que yace oscuro e invernal. Una luna tibia ilumina muy lejos y cual fantasmas las cumbres nevadas. Camino por la noche fría y recuerdo la noche de Evian como si hubiera sido hace una semana. Veinticinco años han corrido desde entonces. El joven revolucionario Honegger es hoy un "clásico" sexagenario. Los que lucharon con él, igualmente "clásicos" u olvidados: Schoenberg, Bartok, Stravinsky, entre los primeros.

Es como si hubiera sido ayer que Honegger fundó el grupo de "Los Seis" en París, los terribles vanguardistas que verdaderamente lograron "épater les bourgeois". Al lado de Honegger en aquella lucha, otro que este año cumple los sesenta años: Darius Milhaud. El mundo conoce generalmente de él sólo las cosas de menor valor y no, por ejemplo, su difícilísima ópera "Cristóbal Colón". Los otros cuatro no llegan a tales alturas. Con todo, es mucho que uno de los que formaron "los seis", alcanzó la cumbre y quedará para siempre entre los grandes creadores de la historia musical: Arturo Honegger.

Kurt PAHLEN

Zurich, marzo de 1952. — (Especial para EL DIA).



Último retrato de Honegger, tomado en el Scala de Milán, cuando a fines de 1951 tomó parte en el jurado que adjudicó a Juan José Castro el premio en el Concurso Giuseppe Verdi.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



NO SABRIENDO TARZAN QUE ESE ERA EL HOMBRE QUE HABIA HERIDO A NUMA, TRATÓ DE IMPEDIR EL ATAQUE.



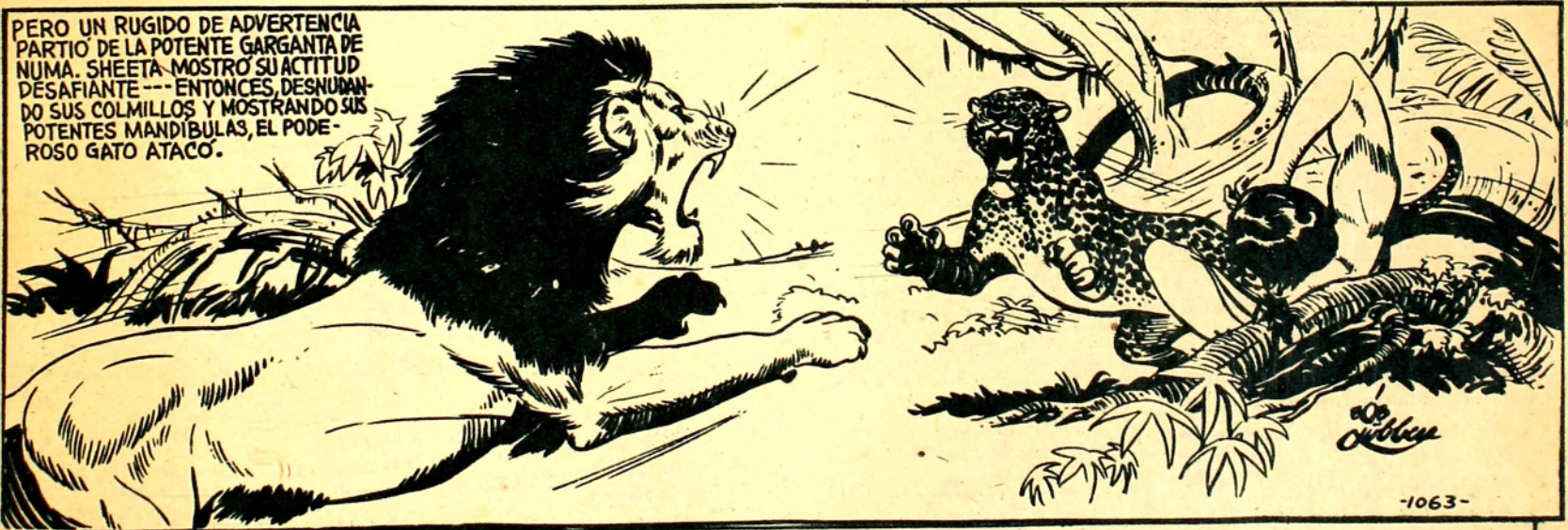
FASTIDIADO NUMA POR ESA INTERVENCIÓN, LO ARROJÓ A UN LADO. EL GOLPE REAVIVÓ LAS HERIDAS DE TARZAN, AÚN NO CICATRIZADAS, QUE LE HABÍA INFERIDO EL HOMBRE DE JAVA, CAYENDO INCONCIENTE AL SUELO.



CON AFILADAS GARRAS EL FURIOSO CARNÍVORO SE TOMÓ SU VENGANZA.



SIN EMBARGO, OTRO ESPECTADOR SE ACERCABA HAMBRIENTO HACIA TARZAN, PENSANDO QUE SU PRESA IBA A SER FÁCIL MIENTRAS NUMA ESTABA OCUPADO.



PERO UN RUGIDO DE ADVERTENCIA PARTIÓ DE LA POTENTE GARGANTA DE NUMA. SHEETA MOSTRÓ SU ACTITUD DESAFIANTE --- ENTONCES, DESNUDANDO SUS COLMILLOS Y MOSTRANDO SUS POTENTES MANDÍBULAS, EL PODEROSO GATO ATACÓ.

EL MUNDO HABLA POR LAS ONDAS DE CX32 y CXA 2

- * MERCED AL MAS COMPLETO Y TECNICAMENTE MEJOR EQUIPADO SERVICIO INFORMATIVO, COMO UN SELLO INCONFUNDIBLE DE DISTINCIÓN EN SU PROGRAMACIÓN COTIDIANA.
- * CX32 y CXA 2, constituyen una organización noticiosa íntimamente vinculada al diario "EL DÍA".
- * SUS SERVICIOS ESTAN ATENDIDOS POR LA AG. UNITED PRESS, ANI, DE LA REDACCIÓN DE "EL DÍA" Y PROPIOS DE SU DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN.
- * por que tiene instalada en sus "estudios" una moderna "teletipo" conectada a las redes internacionales de información mundial.

CX32 y CXA 2 brindan su insuperable esfuerzo, puesto al servicio de una genuina inquietud informativa y de una celosa ética profesional.

Casa Soler
SOLER HNOS. S.A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

Comprando Ud. al contado aprovecha al máximo el valor de su dinero.

SECCION TEJIDOS

Tuxora de seda, en colores muy delicados de gran moda de \$ 2.00 ahora

\$ 1.40
EL MT.

SECCION TEJIDOS

EN GENEROS DE LANA LISOS Y FANTASIAS NACIONALES Y EXTRANJEROS, LAS ULTIMAS CREACIONES DE LA MODA CON PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.



SECCION HOMBRES

ROPA INTERIOR DE ALGODON INTERLOK, VARIEDAD DE TIPOS EN MANGA CORTA Y LARGA A PRECIOS MUY CONVENIENTES.

Camisetas manga corta con puño, en algodón nido de abeja, calidad superior, indicadas para entretiempo c/u a **\$ 1.95**

Clientes del Interior: Hagan sus pedidos contra reembolso a:
CASA MATRIZ - Avda. AGRACIADA 2302 esq. M. SOSA



SECCION NIÑOS

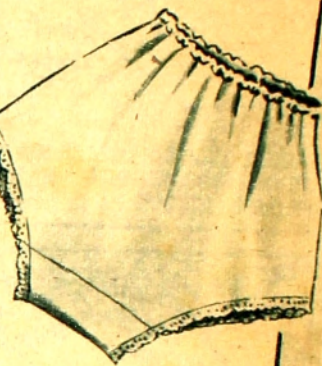
Camisa manga corta, bien confeccionada en fuerte tela de algodón lavable. Talles 34 al 36 c/u a \$ 4.60. Talles 30 al 33 c/u

\$ 4.10



SECCION SEÑORAS

Bombachas en jersey de seda satinado, con detalles en valenciana. Colores blanco, salmón y cielo. Talles 46 al 52 c/u a **\$ 1.40**



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Toallas afelpadas con fleco y en bonitos colores, tamaño amplio, c/u a

\$ 1.50



SECCION BAZAR

Juego de Toilet en vidrio prensado blanco, con rayas en color, compuesto de frasco, perfumador y polvera, de \$ 10.00 el juego a

\$ 6.90



EN NUESTRAS TRES CASAS • VISITE LAS VIDRIERAS

AGRACIADA 2302

Gral. FLORES 2341

18 DE JULIO 1601